

## INTRODUCCIÓN

**E**ste número de *América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes* lo hemos dedicado al tema de Moneda, el que constituye a nuestro juicio un capítulo esencial para comprender la historia de las jóvenes economías del continente. Nuestra inquietud quiere superar el aspecto numismático, ciertamente básico y preliminar en este tipo de investigaciones, pero que de alguna forma ya fue ahondado por los estudios de Humberto F. Burzio, cuyo *Diccionario de la moneda hispanoamericana* fue publicado en 1956 en Santiago por el Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina; por los propios trabajos de José Toribio Medina, y desde el punto de vista del desempeño de las casas de moneda imperiales existe el conocido trabajo de Guillermo Céspedes del Castillo (1996).

Fundamentalmente nos ha interesado adentrarnos en el tema monetario con el objeto primero de manifestar –desde la perspectiva de la historia económica latinoamericana– problemas básicos, metodológicos y documentales en este campo de estudio. En segundo lugar, presentar guías y caminos para abordar fuentes inexploradas y para emprender futuros estudios.

En torno a la historia de la moneda latinoamericana se han generado desde hace varias décadas planteamientos que han resultado muy disímiles, y han originado discusión y controversia. Por un lado, aquellos que han revelado altos niveles de producción minera, junto a políticas de acuñación dirigidas a la extracción de metales. En contrapartida, están los estudios preocupados por problemas de escasez monetaria y otros que han revelado sistemas muy dinámicos en los mercados internos; ante

estos planteamientos algunos estudios se han inclinado por negar la existencia de activos intercambios mercantiles y otros han argumentado la existencia de estrategias o alternativas en el empleo de diversas formas de dinero o de mecanismos financieros. Por otro lado, desde una perspectiva de la producción, hay quienes han buscado la incidencia de la minería en los sistemas financieros y la importancia de la difusión mundial de la moneda virreinal americana.

En este número no queremos conciliar opiniones, sino tan sólo manifestar problemas en diversos momentos de los sistemas monetarios coloniales y nacionales. Servir de apoyo a quienes les interesa emprender futuras investigaciones y acercarnos al trabajo de algunos especialistas. Por esta razón presentamos en primer lugar cuatro artículos referidos a búsquedas documentales y críticas bibliográficas para enseguida presentar dos artículos de fondo, que aportan nuevos enfoques de trabajo.

Inés Herrera Canales comparte en su artículo sus experiencias como dedicada investigadora y nos da a conocer la incesante búsqueda documental que junto a un equipo de trabajo emprendió hace casi diez años para crear el Archivo Histórico de la Casa de Moneda de México. La autora informa cómo un cúmulo importante de material había permanecido en bodegas, sin clasificar y sin acceso para la consulta del público. El artículo que nos presenta es en primer lugar una guía para conocer los acervos existentes –tanto en el Archivo General de México como en la propia Casa de Moneda– con documentos del siglo XVIII al XX. En segundo lugar destaca la importancia de los materiales e identifica fondos esenciales de consulta. Explica las experiencias de organizar la información y de entender los cambios en la estructura organizativa de las dependencias desde los gobiernos virreinales a los independientes. En definitiva el artículo revela las etapas de un rescate documental esencial, que sin duda servirá de base para emprender estudios de historia minera, circulación monetaria, empresas y empresarios mineros, políticas monetarias y de historia económica de México en general.

Por su parte, M. Teresa Ribeiro de Oliveira nos entrega un comentario respecto a las fuentes esenciales para investigar la política monetaria brasileña durante el imperio entre los años 1822-1889; la que ya implica dificultades metodológicas para los autores, especialmente si se considera que existieron varias políticas al respecto. Desde el punto de vista documental, señala como problema principal la carencia de series monetarias oficiales que cubran el periodo. Lo que ha llevado a los investigadores –como único recurso– a reconstruir series a partir de fuentes variadas, de carácter oficial y privado. En este sentido la autora retoma una crítica a las series construidas por Peláez y Suzigan. También atiende a la subjetividad contenida en fuentes secundarias como hemerografía del

periodo o en los informes oficiales de los ministros de Hacienda. En definitiva el trabajo de Ribeiro de Oliveira es un importante cuestionamiento respecto a las fuentes disponibles para investigar la historia monetaria de Brasil para el siglo XIX.

El artículo de Elena Soto está centrado en el estudio de las fuentes para la acuñación en Chile desde las primeras emisiones monetarias en 1749 hasta el término de la administración de la corona en 1817. La autora realiza un recorrido por diversos estudios que han abordado hasta ahora el tema de la historia de la Casa de Moneda, y que en general tocaron algunos aspectos de la acuñación. A continuación la autora realiza una acabada relación de las fuentes que existen especialmente en el Archivo Nacional de Santiago y en el Archivo General de Indias de Sevilla, que contribuyen al estudio de la política monetaria de la corona española y a una revisión de la serie de acuñaciones conocida hasta el momento.

El trabajo de Juan Matamala constituye un acabado informe sobre uno de los fondos documentales más completos que conforman el Archivo Histórico de la Casa de Moneda de México, como es el de la Casa de Moneda de Zacatecas. Desde la perspectiva del valor histórico de dicha región minera y del contexto en el que se fundó aquella Casa, Matamala destaca el valor de este fondo documental que contiene información desde 1810 hasta 1905. El autor rescata en particular la importancia de la documentación contenida entre 1821 y 1842, pero en especial para el periodo de 1874 hasta 1905. Para estos años –informa el autor– la documentación es más continua y seguramente permitirá reconstruir series bastante completas y dilucidar problemas y procesos de la minería regional. El autor también se refiere a un interesante proyecto de investigación que está realizando y en el que está construyendo una base de datos con el registro diario de introducciones de plata a la Casa entre 1805 y 1905, lo que ayudará –dice el autor– a identificar a los introductores de mineral, es decir a los mineros de una de las zonas productoras más importantes de México. Como también a conocer el comportamiento de la minería y del empresariado de la región, y a explicar la circulación monetaria regional.

Luego de las mencionadas revisiones documentales, presentamos dos artículos de fondo, el primero de Félix Converso que atiende al problema del uso de diversas monedas en los mercados regionales argentinos durante la segunda mitad del siglo XIX y a las alteraciones en sus valores monetarios durante esas décadas. Problemas que habrían generado –a juicio del autor– un entorpecimiento del intercambio mercantil regional. El autor relaciona las prácticas financieras y crediticias del periodo con el uso del dinero, que lo tradujeron en una mercancía pasiva que circuló para dar pie a la usura y la especulación. Converso realizó su

estudio apoyado en fuentes notariales regionales poco exploradas hasta el momento y en fuentes secundarias de carácter hemerográfico.

El artículo de Javier Torres Medina se refiere a la creación del Banco Nacional de Amortización de Moneda de Cobre, creado en México durante el gobierno de Anastasio Bustamante (1837-1841) con el propósito de amortizar la emisión de moneda fiduciaria de cobre. Iniciativa que el autor califica como un importante intento de control estatal en la política monetaria, con la idea de generar créditos para el erario. Proyecto que a su juicio constituyó un antecedente para la creación del Banco Central. El propósito del autor va más allá de estudiar problemas institucionales o de circulación monetaria, sino vincular los efectos de estas iniciativas en los vaivenes de las finanzas públicas. Considera que un problema monetario arrastra trastornos financieros y fiscales. Torres Medina atiende también al significado de la amortización, como una devaluación monetaria y a sus efectos en los intercambios mercantiles tanto a escala de comerciantes como en el impacto sobre los consumidores. Su artículo es un trabajo estructurado sobre la base de fuentes hemerográficas, informes de gobierno, memorias de hacienda y legislación de la época.

Finalmente incluimos una elaborada entrevista realizada por Carmen Gloria Bravo al historiador Antonio Mitre, destacado por sus contribuciones a la historia minera latinoamericana y por sus estudios respecto a la circulación monetaria en la región de los Andes. La plática conduce a introducirnos en sus concepciones teóricas sobre la historia, en su esmerado trabajo de investigación y en sus planteamientos originales que generaron en su momento; un total cuestionamiento sobre la circulación monetaria en la región de los Andes.

Cerramos este número con la sección Bibliografía y hemerografía recientes sobre historia económica. Reiteramos nuestro interés para que nos envíen referencias para mantenerla actualizada, además de reseñas sobre monografías latinoamericanas de interés para nuestro *Boletín*.